

## PRODUCCIÓN Y EMPLEO EN EL ESTADO DE MÉXICO: EFECTOS DE LA GRAN RECESIÓN

*Pablo Mejía Reyes<sup>1</sup>*

*Sandra Ochoa Díaz*

*Miguel Ángel Díaz Carreño*

### Introducción<sup>2</sup>

Entre 2008 y 2009 la economía mundial experimentó la peor crisis económica de la historia reciente: su magnitud solamente ha sido superada por la Gran Depresión de finales de los años veinte del siglo pasado y su dispersión a lo largo y ancho del mundo, así como la profundidad de sus efectos le han ganado el mote de la Gran Recesión.

La globalización de la economía favoreció una rápida dispersión de la crisis y explica en gran medida su profundidad. El alto grado de integración de los mercados financieros y la dependencia del crédito de las empresas y de las familias, principalmente en los países desarrollados, por un lado, y el incremento del comercio internacional, como consecuencia de la liberalización de las economías y de la integración vertical de los procesos productivos, por otro, hicieron que la crisis del sector inmobiliario de los Estados Unidos (EU) se transmitiera al resto de las economías del mundo. El impacto de la Gran Recesión sobre las distintas economías, sin embargo, varió en función de su grado de exposición y de la fortaleza mostrada antes de iniciarse (Bems, *et al.*, 2010). De manera análoga, los efectos sectoriales y regionales de esta recesión al interior de las economías han sido heterogéneos.

Es en este contexto que el presente documento analiza la magnitud de las caídas en la producción y, especialmente, el empleo del Estado de México como consecuencia de la Gran Recesión, así como la naturaleza de su recuperación. Para ello, se analizan los indicadores disponibles de producción (producción manufacturera e Índice Trimestral de Actividad Económica Estatal, ITAEE) y de empleo (permanente, eventual y total) a nivel sectorial para el periodo reciente y se les compara con sus contrapartes nacionales. Para abordar el tema, el resto de este documento se divide en tres secciones adicionales. En la

---

<sup>1</sup> Dr. en E. Pablo Mejía Reyes, L. en E. Sandra Ochoa Díaz y Dr. En C. Miguel Ángel Díaz Carreño, Facultad de Economía, UAEMéx. (01722) 2149411. [pmejia@uaemex.mx](mailto:pmejia@uaemex.mx), [sandra\\_8adiaz@yahoo.com.mx](mailto:sandra_8adiaz@yahoo.com.mx) y [madiaz@colpos.mx](mailto:madiaz@colpos.mx).

Universidad Autónoma del Estado de México

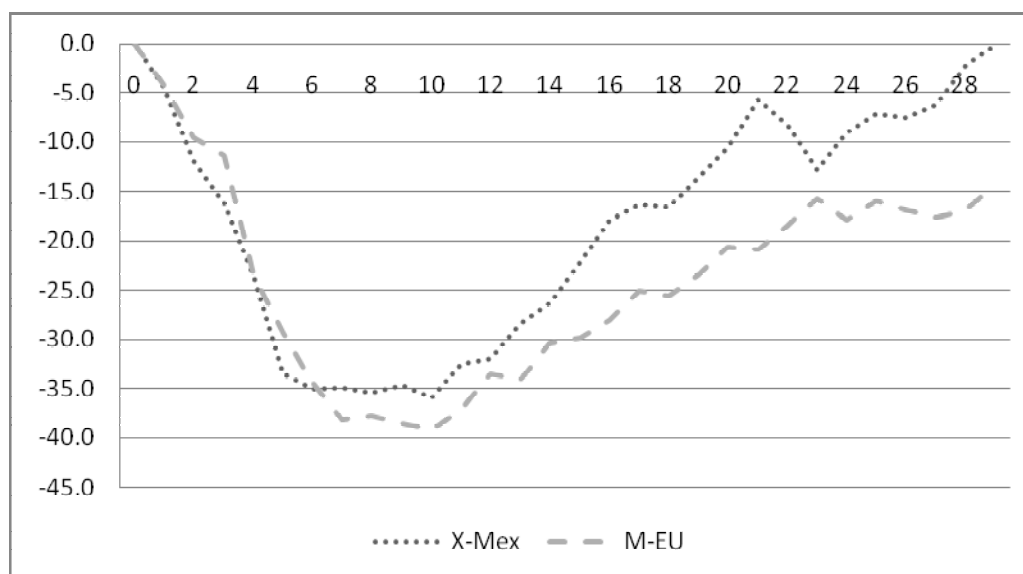
<sup>2</sup> Los autores agradecen la asistencia de investigación de Alejandra Estrada Barón, Laura E. Estrada Gutiérrez y Edith Hurtado Jaramillo.

primera se detalla la caída y la recuperación de la producción en México, enfatizando su fuerte sincronización con la economía estadounidense. En la segunda parte se hace lo propio para el Estado de México, comparando el desempeño del empleo estatal con el nacional. Finalmente, se establecen las conclusiones.

## 1. Recesión y recuperación internacionales: mecanismos de transmisión hacia México

Los problemas financieros de los EU evidenciados en el transcurso de 2007 afectaron pronto al sector real y se tradujeron en una recesión cuyo inicio ha sido fechado por la Oficina Nacional de Investigación Económica (NBER, por sus siglas en inglés) en enero de 2008. Dada la creciente integración de la economía mexicana con la estadounidense (Mejía, 2011), la producción nacional empezó a caer a partir de junio del mismo año. Los mecanismos de transmisión de esta recesión hacia México han sido múltiples y complejos.

Gráfica 1. Crecimiento porcentual acumulado de las importaciones de EU y de las exportaciones de México



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI (2010) y de la BEA (2010).

Aunque se pueden contar entre los más importantes a las remesas, el turismo y la inversión extranjera directa, dado su carácter pro-cíclico con respecto al país de origen, sin lugar a dudas el principal mecanismo de transmisión de la Gran Recesión hacia México ha sido el comercio internacional, principalmente de manufacturas, en virtud de que más del 80% de nuestras exportaciones se dirigen al mercado estadounidense y alrededor del 80% de éstas son de bienes manufacturados. Más aún, en julio de 2008 las importaciones

estadounidenses y las exportaciones mexicanas cayeron más de 35%, lo que refleja el alto grado de dependencia de la economía nacional y explica el fuerte impacto de la Gran Recesión sobre la economía mexicana. La gráfica 1 presenta esta evidencia. En particular, se muestra el crecimiento acumulado con respecto al valor más alto alcanzado por cada variable antes del inicio de la recesión –el valor más alto se denomina *pico* y corresponde al periodo 0 en el eje horizontal de la gráfica–. Las fechas de los picos y valles pueden ser diferentes por lo que las series terminan en diferentes periodos. Así, en el eje horizontal se representan los periodos que siguieron al valor máximo en cada caso. La gráfica muestra que 29 meses después de iniciada la recesión, las exportaciones mexicanas han revertido la pérdida de valor a pesar de que las importaciones estadounidenses aún se ubiquen 15% por debajo de su máximo. De hecho, esta lenta e insuficiente recuperación de la demanda estadounidense es una de las preocupaciones más importantes actualmente en términos de sus efectos de mediano plazo en virtud de que esta economía constituye uno de los motores más importantes del crecimiento mundial.

En el caso del Estado de México no se dispone de información acerca del nivel de las exportaciones para años recientes, por lo que una aproximación al comportamiento de estas se realiza a partir de la trayectoria del llamado *sector básico*<sup>3</sup> de la economía.

A nivel nacional el sector básico mostró una caída de 7.44%; en tanto que para el Estado de México fue de 7.06%, lo cual muestra una pequeña diferencia entre ambos casos; sin embargo teniendo en cuenta este sector, como proporción del PIB, representó en promedio 28.54% para el país en 2007-2010 y 30.76% para el Estado de México en 2007-2009, se tendría cierta evidencia de que esa pequeña diferencia en el descenso del sector básico explica en parte la menor caída de la actividad económica a nivel estatal. El cuadro 1 muestra el crecimiento del sector básico, así como su participación en relación al PIB de México y el Estado de México en años recientes.

---

<sup>3</sup> El sector básico concentra las actividades de agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca, caza, minería, industrias manufactureras, servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas (INEGI, 2011a).

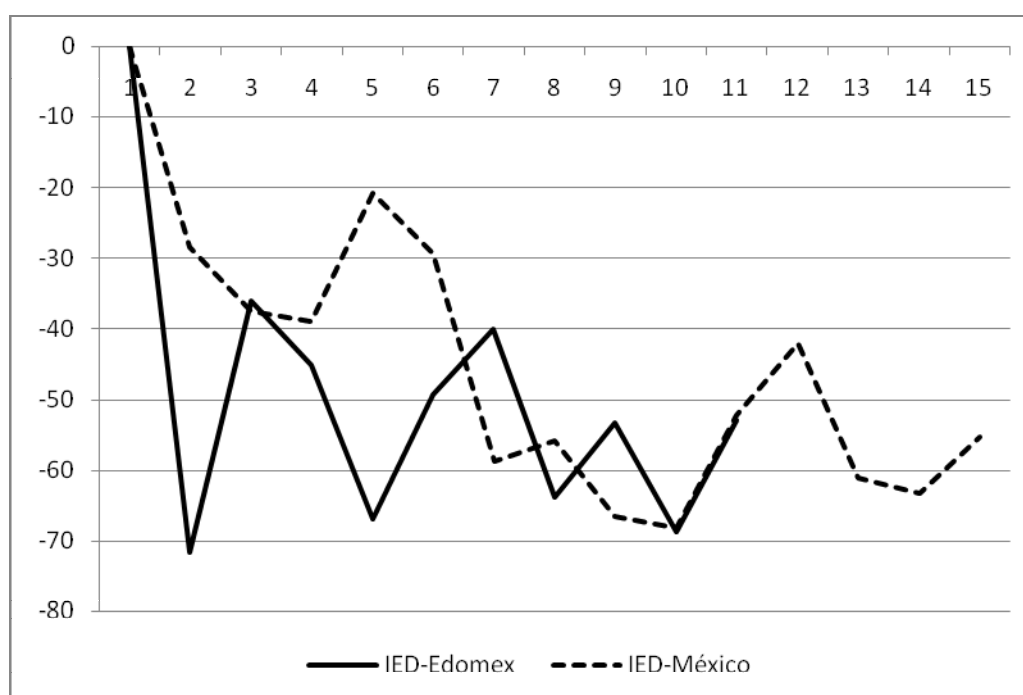
Cuadro 1. Comportamiento de *sector básico* respecto al PIB

Año	Estado de México		Nacional	
	Sector básico/PIB	Crecimiento Sector básico	Sector básico/PIB	Crecimiento Sector básico
2007	31.5739	4.0768	28.9938	1.5228
2008	30.6769	-0.8481	28.5059	-0.5124
2009	30.0465	-7.0555	28.1055	-7.4423
2010	nd	nd	28.5541	5.3883

Fuente: Elaboración propia con información del INEGI (2011a y 2011b).

Por su parte, en relación a la IED, a nivel nacional se observó el mayor nivel de esta en el tercer trimestre de 2007, antes de la crisis, seguido de un marcado descenso con altibajos al grado que al primer semestre de 2011, esta acumula una caída de 55.26%. El fondo de la caída de dicha variable se registró en el cuarto trimestre de 2009 tal como se puede ver en la gráfica 2. De manera similar para el Estado de México, el descenso de la IED ha sido muy pronunciado, de forma que en el tercer trimestre de 2008 alcanzara su máximo, registrando descensos muy drásticos en los siguientes trimestres con altibajos; sin embargo, hasta el primer trimestre de 2011 acumula una caída de 52.88%.

Gráfica 2. Crecimiento acumulado de la IED de México y Estado de México

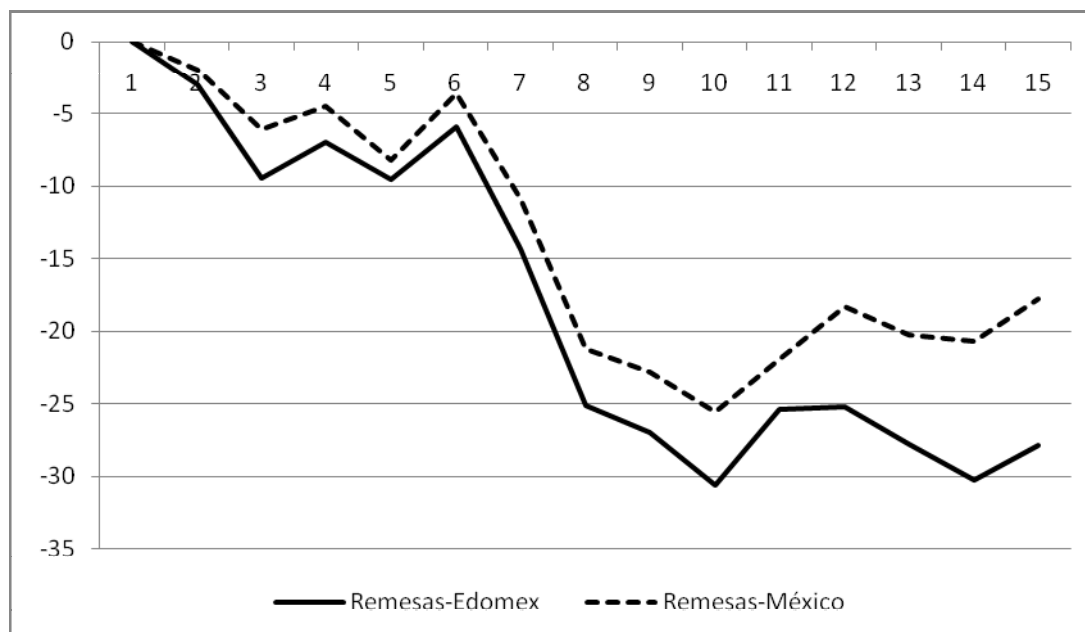


Fuente: Elaboración propia con información de la Secretaría de Economía (2011).

La permanente caída de la IED, en ambos casos, posterior a la crisis e incluso una vez que la economía mexicana mostró signos de recuperación en 2010, hace suponer que dicha variable no tiene un efecto significativo en la actividad económica nacional y de la entidad mexiquense, no obstante que el Estado de México, junto con el Distrito Federal, Jalisco, Coahuila y Chihuahua concentran más de dos terceras partes de la IED total (Secretaría de Economía, 2011).

En relación al comportamiento de las remesas durante el periodo de crisis económica se tiene que estas iniciaron un proceso de descenso muy similar tanto en el país como en el Estado de México durante la segunda mitad de 2007. De hecho en ambos casos, el nivel de las remesas registró su máximo en el tercer trimestre de ese año; en tanto que el valor mínimo al respecto fue observado en el último trimestre de 2009 también en los dos casos. No obstante que en 2010 la economía mundial y en particular la de EU mostraron una recuperación significativa de su actividad económica, llama la atención que en el primer trimestre de 2011, el ingreso de remesas aún se encuentre muy alejado del nivel observado poco antes del inicio de la crisis en 2007 tanto para el país como para el Estado de México. La gráfica 3 muestra que al primer trimestre de 2011, la caída aculada en dicha variable es de 17.76% para el país; en tanto que para el Estado de México esta es de 27.85%.

Gráfica 3. Crecimiento acumulado de las Remesas de México y Estado de México

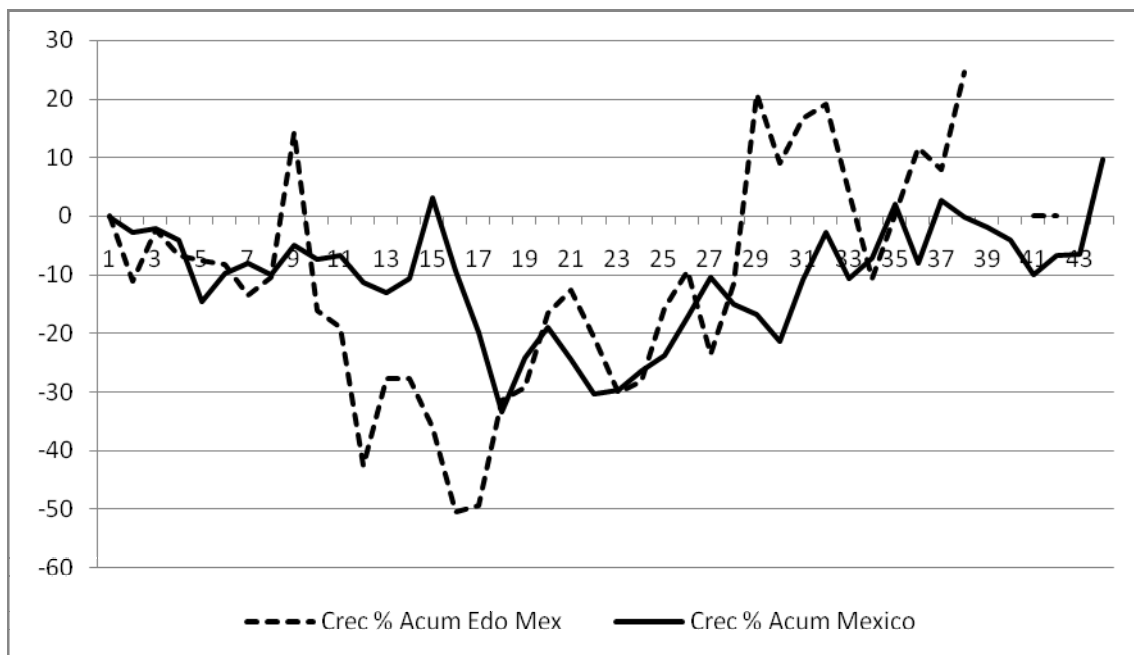


Fuente: Elaboración propia con información de Banco de México (2011).

Lo anterior sugiere que el efecto del crecimiento de las remesas sobre la actividad económica de México es poco significativo. En este sentido, aun cuando estudios acerca de

la propensión al consumo de las remesas en México es alta (Alarcón, et al. 2008), por ejemplo, el Banco Interamericano de Desarrollo (2004) estima que el 78% de las remesas se utilizan en gastos para el hogar, 7% se dedica a la educación, 8% al ahorro y sólo el 1% a inversión, el impacto de esta estructura sobre la dinámica económica del país es reducido. Otro indicador relevante del efecto de la crisis sobre la economía del país y el Estado de México lo constituye el nivel de ingresos provenientes del mercado extranjero por el suministro de bienes y servicios que incluye a la industria manufacturera, maquiladora y servicios de exportación. Al respecto se ha observado una elevada volatilidad en el comportamiento de esta variable. La gráfica 4 muestra el crecimiento acumulado a partir del valor máximo que tomó la serie: a nivel nacional en agosto de 2007 y para el Estado de México en febrero de 2008. A partir de estas fechas, el crecimiento de dicho indicador ha mostrado fuertes altibajos, no obstante en enero y mayo de 2009 se registraron los niveles mínimos en la entrada de este tipo de ingresos a nivel nacional y estatal respectivamente. Es posible observar en la gráfica 4 que el crecimiento acumulado hasta el primer trimestre de 2011 es positivo, de 9.76% a nivel nacional y de 24.49% para el Estado de México, lo que sugiere que este tipo de ingresos ha mostrado una recuperación rápida en ambos casos posterior a la crisis económica.

Gráfica 4. Crecimiento acumulado por Ingresos provenientes del extranjero por suministro de bienes y servicios (industria manufacturera, maquiladora y servicios de exportación)



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (2011c).

La información anterior muestra que el comportamiento de estas variables ha seguido estrechamente la dinámica cíclica estadounidense y, por lo tanto, pueden considerarse como mecanismo centrales en la explicación de la magnitud de la recesión y de la recuperación en los ámbitos geográficos considerados en este documento. En las secciones siguientes, se analiza la dinámica de la producción y el empleo a nivel nacional y estatal tanto durante la recesión como la recuperación que le siguió.

## **2. Recesión y recuperación de la economía nacional**

La gráfica 5 presenta el crecimiento acumulado y, con ello, la estrecha relación entre la dinámica del Producto Interno Bruto (PIB) y de la producción manufacturera de los EU y de México.<sup>4</sup> La periodicidad de los datos difiere en función de su disponibilidad. Específicamente, la gráfica 5a presenta el crecimiento acumulado del PIB de ambos países. Se puede apreciar que la recesión en México fue más profunda y prolongada que en EU, país de origen de la misma. Efectivamente, el PIB de México cayó durante cuatro trimestres hasta ubicarse 8.5% por debajo de su nivel máximo (pico), en tanto que el PIB estadounidense cayó durante tres trimestres hasta llegar a 2.5% por debajo del pico.<sup>5</sup> Es importante hacer notar que la gráfica muestra que la producción total de EU se recuperó después de 9 trimestres, de manera que su nivel ha sobrepasado el pico que tenía antes de la recesión para ubicarse 2.7% por encima hacia el cuarto trimestre de 2010. Por el contrario, para el mismo periodo (después de 11 trimestres), el PIB de México se encontraba 0.1% por debajo de su nivel más alto antes de la recesión.

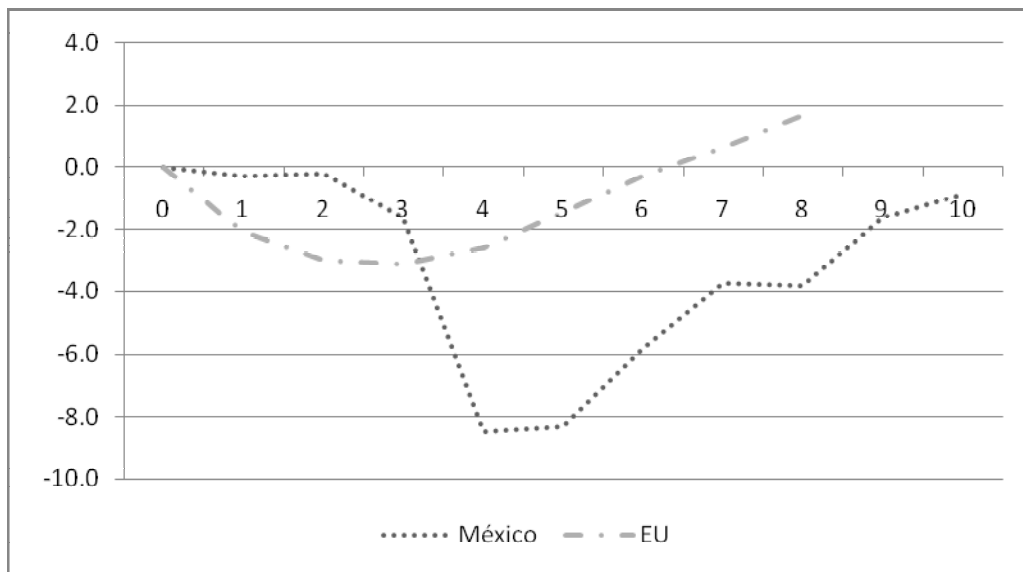
---

<sup>4</sup> Los datos del PIB son trimestrales y llegan hasta el cuarto trimestre de 2010, en tanto que los de la producción manufacturera mensual abarcan hasta diciembre para México y EU. La información estadística de México proviene de la página electrónica del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx), en tanto que la de EU se extrajo de la página de la *Bureau of Economic Analysis* (BEA, 2010), [www.bea.gov](http://www.bea.gov).

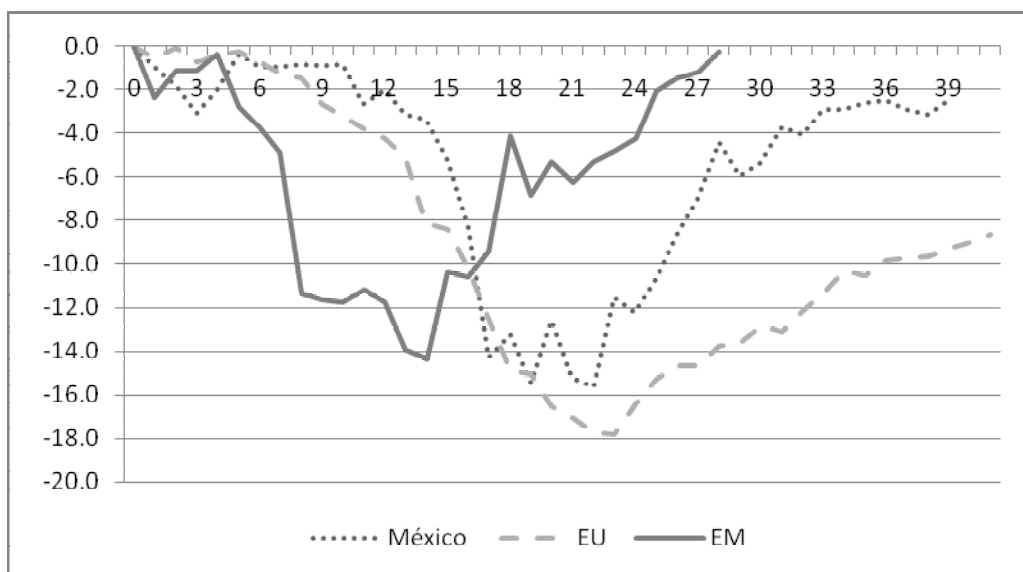
<sup>5</sup> El valor máximo del PIB se alcanzó en 2008.01 y 2008.03 en México y en EU, respectivamente, en tanto que los valles se presentaron en 2009.01 y 2009.02, respectivamente.

Gráfica 5. Crecimiento porcentual acumulado de la producción de México y EU

a) PIB de México y de EU



b) Producción manufacturera de México, EU y Estado de México



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI (2010) y de la BEA (2010).

Análogamente, la gráfica 5b presenta la información correspondiente a la producción manufacturera de los dos países.<sup>6</sup> Un primer aspecto que se evidencia con estos datos es que la recesión presentó diferencias sectoriales importantes. En particular, aunque más breve por 4 meses, la recesión específica de la manufactura fue ligeramente más profunda en EU (-17.8%) que en México (-15.6%).<sup>7</sup> La recuperación, por su parte, ha presentado un

<sup>6</sup> Los picos y los valles específicos de la producción manufacturera de México y de EU se presentaron en 2007.08 y 2007.12, por un lado, y 2009.06 en ambos casos, respectivamente.

<sup>7</sup> El análisis de la producción manufacturera del Estado de México se deja para la siguiente sección.



ritmo bastante aceptable, aunque todavía insuficiente para revertir la pérdida de producción en el caso de México, ya que hacia diciembre de 2010 todavía se ubicaba en un 5.5% por debajo del pico previo a la recesión. Resulta muy interesante, asimismo, notar que la recuperación de la manufactura estadounidense no ha tenido la fuerza suficiente para revertir las pérdidas de la recesión, pues según los datos de diciembre todavía se ubica muy por debajo del pico pre-recesión (-8.6%), lo cual sugiere que la recuperación de esa economía se ha basado en el mayor dinamismo del sector servicios y permite explicar la insuficiente recuperación de las importaciones.

Así pues, los datos presentados muestran que los efectos de la Gran Recesión y la recuperación productiva han sido mayúsculos en términos de comercio y de producción, especialmente manufactureros. Asimismo, reflejan que los impactos sectoriales pueden ser significativamente diferentes. En ese tenor, en la siguiente sección se analizan las cifras del empleo y de la producción sectorial del Estado de México, las cuales se comparan con sus contrapartes nacionales.

### **3. De la Gran Recesión a la recuperación en el Estado de México**

El Estado de México no sólo es el segundo estado más importante de la economía nacional, medido por su contribución al PIB nacional, sino también uno de los más integrados a la economía de EU.<sup>8</sup> Como consecuencia, ha sido de los más afectados tanto por la recesión como por la recuperación del vecino del norte.

La gráfica 6 muestra el crecimiento acumulado del ITAEE a nivel sectorial para México y para el Estado de México.<sup>9</sup> En primer lugar, se observa que aunque la recesión tuvo un impacto de similar magnitud en ambos espacios (con una caída acumulada de casi 10%), su duración fue del doble a nivel nacional (4 trimestres). Estas diferencias se explican por el desempeño del sector terciario (que representa más del 60% de la producción en ambos casos), el cual cayó durante un periodo de menor duración en el Estado de México (3 trimestres), la caída fue de menor intensidad (-7.7 % *versus* -8.5). La recesión en el sector secundario, por su lado, tuvo un desempeño similar en ambos casos, tanto en términos de magnitud como de duración. La información del cuadro 2 detalla el comportamiento del ITAEE durante la recesión y de la subsiguiente recuperación.

La recesión termina en el segundo trimestre de 2009 para secundario estatal, terciario estatal, nacional y total nacional; y en el primer trimestre el secundario nacional y el total

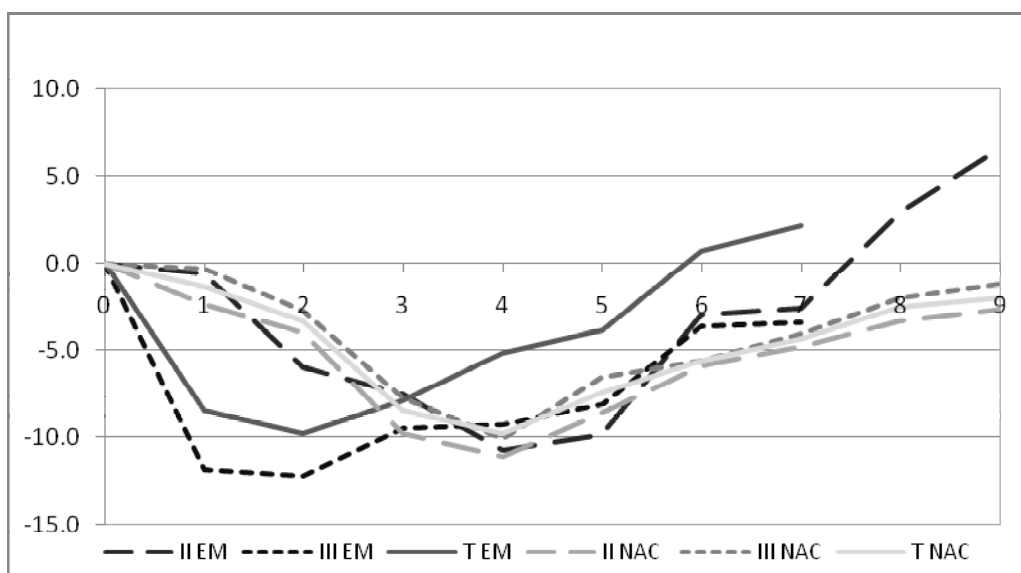
---

<sup>8</sup> Mejía y Campos (2011) y Mejía (2011) hacen un análisis de la importancia relativa del Estado de México en la economía nacional, de la magnitud de sus transacciones internacionales y del grado de sincronización de sus ciclos con los nacionales y los internacionales.

<sup>9</sup> Se omite el sector primario debido a su poca importancia relativa y, principalmente, a su comportamiento acíclico.

estatal (al igual que en EU, de acuerdo con la NBER). La recuperación ha sido de singular ímpetu, especialmente en el sector secundario (véase cuadro 2). Sin embargo, el empuje de la demanda de los EU sólo ha sido suficiente para que la producción secundaria del Estado de México haya revertido las pérdidas de producción provocadas por la crisis internacional. De hecho, el repunte de la producción industrial mexiquense ha permitido que se ubique en un 8.0% por encima de su valor pre-recesión, lo que ha permitido que la actividad total exceda en 4.6% al valor pre-recesión respectivo. El despegue del sector estatal de servicios y de los sectores nacionales; sin embargo, no ha sido suficiente para alcanzar los niveles previos a la recesión.

Gráfica 6. Crecimiento acumulado del ITAEE sectorial de México y del Estado de México



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2010).

Por otro lado, es interesante subrayar la gran similitud en el patrón de recesión y recuperación de la actividad productiva a nivel nacional en el sentido que la producción sectorial y total presentaron caídas y recuperaciones de duraciones similares; adicionalmente, hacia el cuarto trimestre de 2010 la mayor parte de las medidas de producción se ubicaba en torno al 1% con respecto a su nivel pre-recesión. Por el contrario, en el Estado de México ha habido diferencias importantes entre sectores: seis trimestres después de haberse iniciado la recuperación, el sector servicios se encontraba por debajo de su pico anterior en más de 1%, en tanto que la producción del sector secundario ya estaba un 8.0% por arriba del mismo valor. Así pues, el menor impacto de la recesión en este estado se puede explicar por la mayor resistencia a la recesión del sector servicios, en tanto que la más rápida recuperación se ha debido al robusto crecimiento del secundario.

Cuadro 2. Crecimiento acumulado del empleo de México y del Estado de México\*

	Estado de México			Nacional		
	Secundario (II EM)	Terciario (III EM)	Total (T EM)	Secundario (II NAC)	Terciario** (III NAC)	Total (T NAC)
<b>Indicador Trimestral de Actividad Económica</b>						
<b>Puntos de giro</b>						
Pico	2008/02	2008/03	2008/03	2008/02	2008/02	2008/02
Valle	2009/02	2009/02	2009/01	2009/01	2009/02	2009/02
<b>Crecimiento acumulado</b>						
Recesión	-9.3	-7.7	-9.4	-8.3	-8.5	-8.5
Expansión	19.1	10.0	15.5	9.8	10.5	10.7

\* Datos correspondientes al último periodo para el que se cuenta con información: cuarto trimestre de 2010. \*\* El crecimiento acumulado se mide desde el pico al valle en la recesión y desde el valle hasta el último dato disponible para la recuperación.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010).

Los datos de la producción manufacturera del Estado de México, a su vez, permiten analizar con mayor detalle los efectos de la recesión en uno de los sectores más sensibles a los choques externos. En la gráfica 5b se observa que esta variable tuvo una caída de menor duración e intensidad, así como una recuperación más rápida, que sus contrapartes mexicana y estadounidense.<sup>10</sup> Aunque la caída acumulada puede considerarse como severa (-12.3%), la recuperación de la producción ha sido relativamente más rápida de manera que 32 meses después de iniciada la recesión se ha revertido la pérdida de producción.

Por otro lado, para analizar la dinámica del empleo<sup>11</sup> utilizamos la información de trabajadores afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS, 2010), la cual fue tomada hasta diciembre de 2010.<sup>12</sup> Para hacer comparable el análisis con el del ITAEE, las series de trabajadores totales, permanentes y eventuales se han agrupado en los mismo dos sectores y en el total sectorial. La información relevante para el análisis se muestra en el cuadro 3.

<sup>10</sup> El pico de la producción manufacturera mexiquense se fecha en 2008/04 y el valle en 2009/06. La muestra de datos termina en diciembre de 2010.

<sup>11</sup> Esta información se puede considerar como una medida del empleo formal del sector privado y en ese sentido puede reflejar razonablemente bien el comportamiento cíclico del empleo total. Deja fuera, sin embargo, el empleo de las instituciones públicas y el empleo informal. En principio, es de esperarse que el primero de éstos tenga un comportamiento cíclico menos pronunciado, pero que el segundo tenga un comportamiento cíclico más pronunciado en las recesiones.

<sup>12</sup> Los datos fueron obtenidos de la página electrónica de este instituto: [www.imss.gob.mx](http://www.imss.gob.mx). Las series se han desestacionalizado en *EViews 6.0* utilizando el método X-12 ARIMA.

Cuadro 3. Crecimiento acumulado del empleo de México y del Estado de México

	Estado de México			Nacional		
	Secundario (II EM)	Terciario (III EM)	Total (T EM)	Secundario (II NAC)	Terciario** (III NAC)	Total (T NAC)
<b>Empleo formal *</b>						
<i><b>Puntos de giro</b></i>						
Pico	2008/01	2008/09	2008/09	2008/01	2008/10	2008/06
Valle	2009/06	2009/05	2009/05	2009/10	2009/05	2009/07
<i><b>Trabajadores en el punto de giro</b></i>						
Pico	51,848	662,446	1,177,769	5,339,261	8,741,799	14,395,413
Valle	477,771	642,215	1,128,362	4,704,854	8,626,140	13,798,702
Pico ***	521,711	680,146	1,210,915	5,176,099	9,094,737	14,717,759
<i><b>Crecimiento acumulado</b></i>						
Recesión	-7.9	-3.1	-4.2	-11.9	-1.3	-4.1
Expansión	9.2	5.9	7.3	10.0	5.4	6.7
<b>Empleo Eventual</b>						
<i><b>Puntos de giro</b></i>						
Pico	2008/01	2008/09	2008/09	2007/10	2008/06	2008/09
Valle	2009/06	2009/05	2009/05	2009/06	2009/07	2009/05
<i><b>Trabajadores en el punto de giro</b></i>						
Pico	106,451	75,870	177,716	1,008,788	572,601	1,598,569
Valle	97,418	71,683	170,555	901,950	625,442	1,537,574
Pico***	130,801	80,327	210,893	1,090,250	746,355	1,872,818
<i><b>Crecimiento acumulado</b></i>						
Recesión	-8.5	-5.5	-4.0	-10.6	9.2	-3.8
Expansión	34.3	12.1	23.7	20.9	19.3	21.8
<b>Empleo Permanente</b>						
<i><b>Puntos de giro</b></i>						
Pico	2007/04	2008/08	2008/07	2008/01	2008/07	2008/06
Valle	2009/09	2009/08	2009/09	2009/07	2009/07	2009/07
<i><b>Trabajadores en el punto de giro</b></i>						
Pico	412,934	588,099	1,004,971	4,334,949	8,140,943	12,819,128
Valle	377,459	568,344	953,751	3,802,687	8,015,399	12,238,835
Pico ***	394,601	599,266	999,841	4,094,265	8,339,674	12,871,453
<i><b>Crecimiento acumulado</b></i>						
Recesión	-8.6	-3.4	-5.1	-12.3	-1.5	-4.5

Expansión	4.5	5.4	4.8	7.7	4.0	5.2
-----------	-----	-----	-----	-----	-----	-----

---

\* Empleo formal se refiere a los trabajadores afiliados al IMSS. \*\* El empleo eventual nacional no presentó una recesión en el periodo; su crecimiento se calculó con respecto a los puntos de giro del empleo total. \*\*\* Datos correspondientes a diciembre de 2010.

Fuente: Elaboración propia con datos del IMSS (2010).

En primer lugar, se aprecia una mayor heterogeneidad en cuanto a las fechas de inicio y término de la recesión en los diferentes sectores y espacios geográficos. En particular, se observa que los efectos de la recesión se manifestaron más tarde en el sector servicios, lo que retrasó la caída en el empleo total, eventual y permanente tanto a nivel nacional como estatal. Destaca asimismo, la mayor duración de la recesión en el sector secundario estatal del empleo permanente y en menor medida a nivel nacional tanto en empleo permanente, eventual y total. La combinación de las fechas respectivas para los otros sectores causó, sin embargo, que la caída del empleo total se detuviera en julio y mayo de 2009 en México y en el Estado de México, respectivamente.

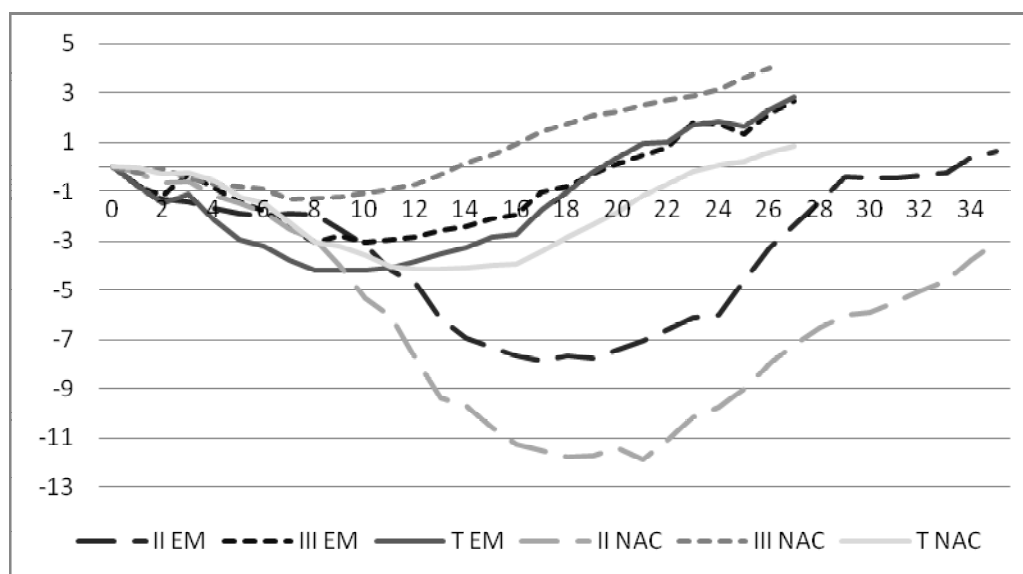
En segundo lugar, las otras muestran caídas de diferente magnitud en las distintas variables. En general, los datos reflejan decrecimientos mayores durante la recesión en el empleo del sector secundario, especialmente a nivel nacional. De hecho, la baja mayor se dio en la industria nacional (-12.3%). Contrariamente, las reducciones más grandes del empleo terciario se presentaron en el Estado de México, en especial en el empleo eventual (-5.5%). Incluso, resulta interesante notar que el empleo eventual terciario de la economía nacional no solamente no cayó durante el periodo de la recesión, sino que creció a una tasa acumulada de 9.2%, lo que podría estar reflejando la estrategia empresarial de reemplazar empleo permanente por eventual dado el menor costo del último. Un contraste de los datos sectoriales evidencia una baja menor en el sector terciario en general, lo que, dado su peso en las economías en cuestión, explica la caída moderada del empleo total, la cual se ubicó por encima del -5.1%. Esta dinámica se muestra en las gráficas 7, 8 y 9 en la que aparecen las caídas acumuladas a partir del pico y la duración en meses de la declinación del empleo total, eventual y permanente, respectivamente.

Por otra parte, la recuperación del empleo ha mostrado tasas relativamente elevadas en todos los casos, especialmente en el sector secundario, lo que ha permitido revertir en gran medida los empleos perdidos por la Gran Recesión. Los datos del cuadro 3 permiten ver además que la generación de empleos eventuales ha crecido a tasas muy elevadas (al

menos de 12.1% en los servicios mexiquenses), lo que refleja nuevamente la transformación del mercado laboral a favor de empleos más baratos.

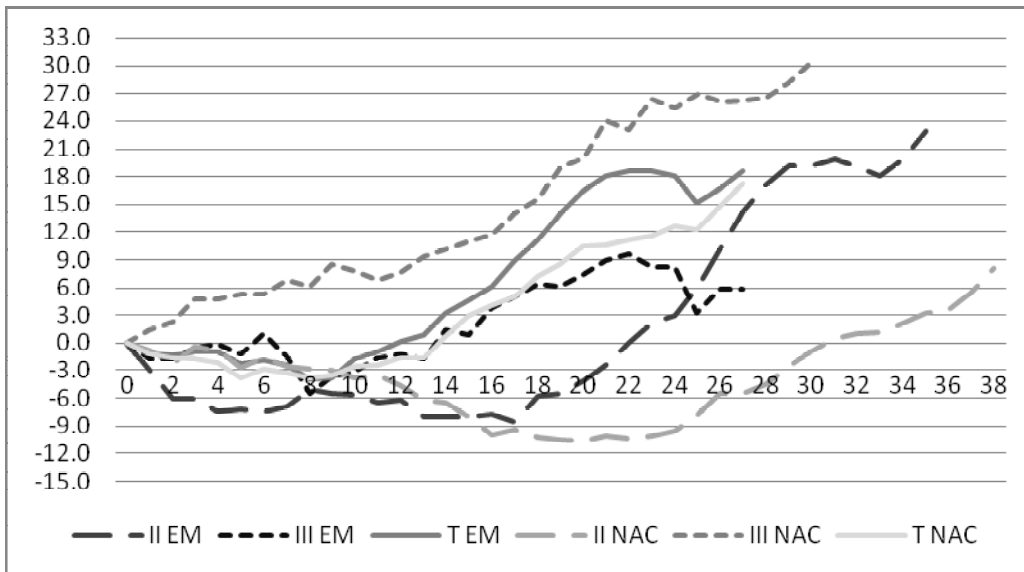
La comparación de los trabajadores afiliados al IMSS al inicio de la recesión (pico) y los del último dato utilizado de diciembre de 2010 indican que los empleos perdidos se han recuperado en el sector servicios de México y del Estado de México, así como en el empleo total y en el eventual en todos los sectores y en el total, excepto en el total secundario nacional, en el cual existe aún un déficit de 163,162 empleos. Efectivamente, la gráfica 9 muestra que el empleo secundario nacional es el único que se encuentra por debajo de su valor pre-recesión en aproximadamente 3%; el resto de las medidas de empleo están ligeramente por encima de ese valor en un máximo de 4%.

Gráfica 7. Crecimiento acumulado del empleo sectorial total de México y del Estado de México



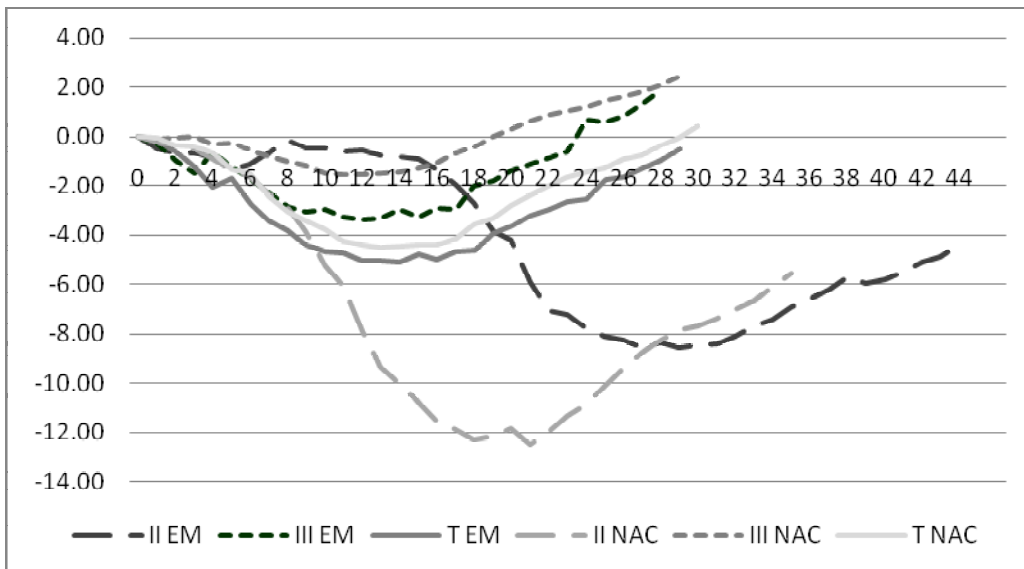
Fuente: Elaboración propia con datos del IMSS (2010).

Gráfica 8. Crecimiento acumulado del empleo sectorial eventual de México y del Estado de México



Fuente: Elaboración propia con datos del IMSS (2010).

Gráfica 9. Crecimiento acumulado del empleo sectorial permanente de México y del Estado de México



Fuente: Elaboración propia con datos del IMSS (2010).

Por su lado, la gráfica 8 presenta el crecimiento acumulado del empleo eventual: destacan el empleo terciario nacional y el secundario estatal por ubicarse en más de 30 y más de 20% sobre su nivel previo a la crisis. En general, aun cuando el empleo terciario estatal y secundario nacional se ubican alrededor del 7% sobre los niveles en cuestión, el empleo

eventual total fluctuó en diciembre de 2010 en torno a 15% por encima de su nivel pre-recesión en México y en el Estado de México.

El comportamiento del empleo permanente es motivo de preocupación por ser el más estable y con mejores condiciones laborales, además de representar la mayor proporción en el total. Como se puede apreciar en la gráfica 9, el empleo secundario todavía se encontraba en aproximadamente 5% por debajo de su nivel más alto alcanzado antes de la recesión. Incluso, a diferencia de lo que ha pasado con el empleo eventual, el empleo permanente del sector terciario se ubica apenas en alrededor de 2% sobre su pico anterior. Como consecuencia, los empleos permanentes a nivel estatal no se han recuperado (-0.5%) y a nivel nacional se tiene una ganancia mínima (0.4%).

Finalmente, la comparación de las gráficas 6, 7, 8 y 9 muestran importantes diferencias en el desempeño de la producción y del empleo tanto en México como en el Estado de México. En ese sentido, destaca la mayor duración en la caída del empleo comparada con la de la producción en todos los sectores y en el total; contrariamente, también resalta la menor magnitud de esa caída, especialmente en el sector terciario. Por último, se observa una gran similitud en el comportamiento del empleo estatal y nacional, lo que contrasta con el desempeño relativo de la producción agregada.

## **Conclusiones**

Las economías de México y del Estado de México han iniciado una recuperación sostenida desde el primero y segundo semestre de 2009 impulsada por el crecimiento de la demanda de EU en el marco de una fuerte sincronización de sus ciclos económicos. Los datos presentados en este documento muestran, sin embargo, importantes diferencias en los ámbitos sectorial y estatal tanto en la producción como en el empleo. En general, la producción parece ser más sensible que el empleo con respecto al ciclo estadounidense, en tanto el sector secundario aparece como más reactivo a la demanda del exterior. Estos resultados no parecen sorprendentes si se toma en cuenta que el sector secundario, dominado por la producción manufacturera, genera bienes comerciables, susceptibles de ser exportados o importados y, por ello, sujetos a la competencia internacional y a las fluctuaciones internacionales. Por su parte, al especializarse en la generación de bienes no comerciables, el sector servicios puede tener un mayor margen de maniobra para *atesorar* trabajo de manera que su empleo muestra fluctuaciones menos pronunciadas. Más aun, al representar más de dos terceras partes de la producción y el empleo estatal y nacional, su dinámica condiciona la del total, contrarrestando las mayores fluctuaciones del sector secundario.



Por otra parte, nuestro análisis muestra la sustitución de trabajo permanente por trabajo eventual como parte de la estrategia de las empresas para abatir costos, sobre todo en la fase de recuperación. En ese sentido resulta interesante observar que la caída del empleo eventual fuera muy parecida a la del empleo permanente. Más aún, la información analizada evidencia el limitado desempeño del empleo permanente, el cual en el mejor de los casos ha compensado ligeramente los empleos perdidos durante la recesión. Esta dinámica puede aparecer como preocupante ante la posibilidad de que la estrategia de contratar más trabajo eventual sea la tónica a seguir hacia el futuro incluso en la fase ascendente del ciclo económico.

Los posibles efectos adversos del sector externo son motivo de preocupación para el futuro inmediato. Específicamente, la sostenibilidad de los déficit fiscal y comercial de los EU, por un lado, y el elevado peso de la deuda de varias economías europeas y sus posibles efectos de contagio sobre los mercados financieros, por otro, son factores que de hecho han provocado ya una desaceleración de la economía internacional. En este contexto, el año se inicia con cierta incertidumbre sobre la permanencia y fortaleza de la recuperación económica a nivel internacional, nacional y estatal.

## **Bibliografía**

**Alarcón, R., R. Cruz, A. Díaz B., G. González K., A. Izquierdo, G. Yrizar y R. Zenteno** (2008). "La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana", Documento de coyuntura, Colegio de la Frontera Norte, México

**Banco Interamericano de Desarrollo** (2004). Inter-American Development Bank, Multilateral Investment Fund, IADB-MIF. "Sending Money Home: Remittance to Latin America and the Caribbean". Washington, D.C.

**Banco de México** (2011) Estadísticas de Balanza Comercial. Disponible en: <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA79&sector=1&locale=es> (Fecha de consulta 28/06/2011)

**BEA** (2010). US Economic Accounts. Disponible en [www.bea.gov](http://www.bea.gov) (consultado el 28 de enero de 2011).

**Bems, R., R. C. Johnson y K.M. Yi** (2010). "Demand spillovers and the collapse trade in the global recession", IMF Working Paper Núm. WP/10/142.

**IMSS** (2010). Trabajadores afiliados al IMSS. Disponible en [www.imss.org.mx](http://www.imss.org.mx) (consultado el 28 de enero de 2010).

**INEGI** (2010). Base de Información Económica. Disponible en [www.inehi.org.mx](http://www.inehi.org.mx) (consultado el 28 de noviembre de 2010).

**INEGI** (2011a). Indicadores de Coyuntura Económica. Disponible en: <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/NIVA05#ARBOL> (Fecha de consulta 13/07/2011)

**INEGI** (2011b). Sistema de Cuentas Nacionales de México, Producto Interno Bruto por Entidad Federativa. Disponible en <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/NIVR150070007001000070#ARBOL> (Fecha de consulta 13/07/2011)

**INEGI** (2011c). Estadística Mensual del Programa de la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación. Disponible en: <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/NIVR250110019000500250-#ARBOL> (Fecha de consulta 28/06/2011)

**Mejía, P.** (2011). "Sincronización nacional e internacional de la manufactura de los estados de México", en P. Mejía y Ma. Esther Morales (coords.), *Integración y recesión económica en el binomio México-Estados Unidos*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, en prensa.

**Mejía, P. y J. Campos Chávez** (2011). "Are the Mexican states and the United States business cycles synchronized? Evidence from the manufacturing production", *Economía Mexicana. Nueva Época*, Vol. XX, Núm. 1, pp. 79-112.

**Mejía, P. y S. Ochoa** (2011). "El Estado de México: de la Gran Recesión a la recuperación", *Economía Actual*, Año 3, Núm. 4.

**Secretaría de Economía** (2011). Dirección General de Inversión Extranjera Directa. Disponible en: [http://www.economia.gob.mx/swb/es/economia/p\\_Estadisticas-\\_sobre\\_IED](http://www.economia.gob.mx/swb/es/economia/p_Estadisticas-_sobre_IED) (Fecha de consulta 28/06/2011).